



á ésta la Emilia, que fué en el año 399, como todo consta por la inscripción de Grutero, página 399, núm. 3, donde se lee Rávena, metrópoli del Piceno, añadida la Emilia, y sujeto todo al vicario de Italia, en el consulado de Malio Theodoro, esto es, año 399. Digo esto, porque con ello parece se concilian las sentencias de los clarísimos Lupo y Noris, que se oponen en decir, el primero, que la diócesi romana correspondió al vicario civil, y añadiendo el segundo (*de quinta Sinodo*, cap. 10), que el Piceno Annonario, propio del vicario de Italia, tocó á la diócesi romana; y esto se entiende de tiempos posteriores, como muestran sus pruebas del tiempo de San Gregorio: lo otro de siglos anteriores, pues mediaron las grandes novedades de los ostrogodos, longobardos y exarcos, por cuyas competencias pasó este territorio de exarcos á lombardos, y de éstos á la Santa Sede, por conquista y cesion de Pipino y Carlo Magno.

La Flaminia tuvo diez obispados, sin contar la Emilia ni el Piceno Annonario, que en los cuatro siglos primeros se debe anejar á la diócesi de Milan (por lo propuesto), y sólo desde la entrada de ostrogodos, ó principio del siglo quinto á la de Roma: pues aunque Carlos de San Pablo le pone en la diócesi romana, todas las pruebas son posteriores á este tiempo, en el de San Simaco, depues del 497.

47 Piceno Annonario. De éste ya se ha dicho, cómo en lo civil y eclesiástico compuso una provincia con la Flaminia, como se verá en la *Noticia del Imperio*, en el Apéndice de este tomo; y que por lo mismo tocaba á Milan, y desde el siglo V á Roma. Llamábase Annonario por la abundancia de trigo y frutos que de él se conducian á Roma. Cogía desde Rimini á Ancona exclusive, incluyendo la Romanía y ducado de Urbino, y tuvo nueve obispados.

48 VIII. Piceno Suburvicario. Este seguía la costa hasta Pescara, con la Marca de Ancona y el Abruzo Ulterior. Llamóse Suburvicario por haberse reducido á aldeas en tiempo de Anibal; y Piceno, por el Ave Pico que se puso sobre el estandarte de estos pueblos en una expedición. Desde aquí era ya diócesi del vicario civil de Roma y del vicario de Cristo, que tenía aquí catorce sufragáneos, y entre ellos á Tolentino, famoso por mi San Nicolas, Ancona y Loreto.

49 IX. Seguía por Oriente de la costa del Adriático el Samnio (de quien los samnites) desde Aterno (hoy Pescara) hasta frente de la isla Caprara; ocupando lo que hoy el Abruzo Citerior, y condado de Moliso; y entrándose

hasta Benevento, que era uno de sus diez obispados; metrópoli desde el siglo XI.

50 X. Apulia ó Pulla, confina con el Samnio, abrazando lo que hoy la Capitanata y tierra de Bari, con doce obispados, y entre ellos á Siponto (hoy San Miguel y San Angelo de Monte Gargano), por la milagrosa aparición del Arcángel. Hízose metrópoli en el siglo XI; pero quedando muy arruinada por los sarracenos, y habiendo fundado Manfredo, hijo de Federico II, la ciudad llamada por él Manfredonia, se trasladó aquí la silla, intitulándose Sipontino. Bari fué tambien sufragáneo: erigido en metrópoli en el siglo X, con agregación de Canosa, inmediato á Cannas, conocido por la derrota que dió Anibal á los romanos, y abraza á Bitonto, Juvenazo, etc.

51 Á la Apulia estaba unida la Calabria, en lo que hoy llamamos Tierra de Otranto, por la ciudad de este nombre, en latín *Hydruntum*. Tenía siete obispados, y entre ellos Brundisium, hoy Brindes, arzobispal desde el siglo XI. Tarento, hoy Taranto (de quien las Tarantelas), arzobispado desde el siglo XI.

52 XI. La Brucia seguía la otra punta de Italia, unida con la Lucania; y la primera cogía lo que hoy la Calabria Ulterior; la segunda, lo que la Calabria Citerior y la Basilicata. Tuvo la Brucia 16 obispados. El más antiguo, Regio, en el Faro opuesto á Mecina: ésta, con el dominio de los griegos, que se apoderaron de toda la Calabria, haciéndola parte de sus posesiones de la otra parte de los Apeninos (llamada Gran Grecia), se erigió metrópoli, agregada al patriarca de Constantinopla, y era única en toda la Calabria, como escribe Nilo Doxopatrio. Despues se restauró para el romano por las conquistas de los normanos, y tiene diez sufragáneos. La Lucania tuvo cinco obispados, ó seis si se le aneja Acheroncia, que por estar en la raya de Apulia, suele atribuirse á ésta. Hoy se llama Cerenza, y se erigió metrópoli de la Basilicata en el siglo XI; pero su arzobispo reside en Matera con siete obispados, dos de los cuales Melfi y Monte-Peloso, ó Pelusio, son exentos como otros muchos de Italia.

53 XII. Campania confinaba con Lucania, por el Occidente de ésta, y seguía la costa del reino de Nápoles desde Salerno á Fondi, ocupando lo que hoy el Principado Citerior y Tierra de Labor. Incluía aquí el Lacio, que extendido con las conquistas de los primeros romanos, se llamó Lacio Nuevo ó Ulterior. El Lacio Nuevo se extendía desde Terracina ó Fondi (que están cerca), hasta el rio Vulturno, que es el que pasa por Capua; y así era lo Occidental de la Campania. El Lacio antiguo se-



guía la costa occidental desde Terracina hasta Roma, que es lo que hoy se llama Campaña de Roma, y abrazaba las ciudades Ostia y Antio (donde estuvieron los antiguos voscos), Tibur, hoy Tivoli, Preneste, Frascati, llamado ántes Tusculum. Tenía la Campania con el Lacio Ulterior 38 obispados, y entre ellos las famosas ciudades de Capua, Nápoles, Ostia, Albano, Nola, Aquino, Casino, Salerno, Cuma, Puteoli (hoy Puzzol), etc. Capua era su capital, y se erigió metrópoli en el año 965, como nota Pagi contra Baronio y otros. Tiene nueve sufragáneos, y tres exentos, Gaeta, Sora y Fondi. Nápoles se hizo metrópoli en el siglo X.

54 XIII. Al Norte de este Lacio Ulterior y Mediodía del Piceno Suburvicario, era la Valeria, que tenía 11 obispados, abrazando las ciudades que hay desde Tivoli á Nursia, y desde Narni á Aquila y Marsi (por quien los marsios), dejando dentro el Lago Ficino (hoy de Celan), famoso por el emperador Claudio, que ocupó 30.000 hombres por espacio de once años en el inútil y costosísimo empeño de desaguarle, y dar en él una Naumachia (ó batalla naval), al natural, como lo hizo, poniendo 19.000 siervos en la pelea, prometiendo el que quedarían libres los que no muriesen y venciesen. Este lago cae en el Abruzzo. El espacio entre Tivoli, Narni y Reate (que forman triángulo), eran los sabinos, al Norte de Roma. Nursia fué patria del patriarca San Benito, y el insigne Sertorio. Hoy ya no es obispado, segun Noblot, quien refiere una cosa bien notable, que aunque es del Estado Pontificio, se mantiene en estado de república, gobernada por cuatro magistrados, los cuales ni han de saber leer ni escribir; y así los llaman *Il quatri Illiterati*.

55 XIV. La Umbria seguía el Occidente de Valeria, siendo meridional á los picenos. Llamóse así, ó por lo sombrío de la tierra, que tiene casi por todos lados montes, ó *ab imbribus*, pues dicen se eximió de una general inundación. Tuvo 18 obispados, abrazando á Assis, Fulgino (hoy Foligno), Eugubio (hoy Gubio), Narni, Nocera, etc., y Espoleto, que es su capital.

56 XV. La Tuscia cogía todo lo que hay desde la boca del Tíber hasta la del rio Magra, occidental á Pisa, siendo los Apeninos su límite por el Norte, en quienes se dividía de la Flaminia y Emilia, y por Occidente confinaba con la de Alpes Cocias. Llamóse así la Tuscia por el mucho incienso de sus sacrificios, y hoy casi se mantiene en la voz Toscana. Era lo mismo que Etruria, pues la capital de ésta era Florencia, que lo es de la Toscana. Tuvo 35 obispados, sin el de Roma, que era límite

Oriental de la Tuscia y principio del Lacio. Entre ellos Phalaris, Sutri, Perugia, Arezzo, Centum Cellas (hoy Civita Vecchia), Volaterra, Pisa, Luca, Florencia, Fesule (hoy Fiezoli), Sena, etc. Florencia se erigió metrópoli por Martino V, en el 1421. Sena, por el papa Pío II, en el 1459. Pisa en el 1092, en que le señaló por sufragáneos á los obispos de Córcega, por lo que la iglesia de Pisa había trabajado en el bien de aquella isla. Pero oponiéndose Génova, hubo las altercaciones que refiere Barbosa (de Potest. Episcop., Part. I, tít. III, cap. VII). Luca es Iglesia exenta, como otras muchas de este territorio.

57 XVI. Sicilia fué provincia eclesiástica ántes de Constantino Magno. Su metrópoli *Syracusa* ó Zaragoza, á quien estaban sujetas las islas de Malta y Lipara, y en todos eran catorce sufragáneos. Hoy el Syracusano está sujeto á Monreal, erigido en metrópoli en el siglo XII, como tambien Mecina.

58 XVII. Cerdeña hizo una provincia eclesiástica con Mallorca y Menorca. La metrópoli Caller, que tuvo nueve sufragáneos. De Mallorca se tratará en España.

59 Todo lo incluido en estas diez provincias, desde el núm. 48, fué en los principios de la metrópoli romana, por estar sujeto al Vicario de Roma, y se entienden por iglesia suburvicarias, por tocar á su peculiar jurisdicción *sub Urbis Vicario*, de donde se trasladó á la metrópoli eclesiástica. Tal vez se entienden por provincias suburvicarias todas las que pendían de Roma, en cuanto cabeza del Occidente, segun se admite comunmente sobre el cánon seis del Niceno, donde Rufino ingirió la voz suburvicaria, pero es locucion muy lata; y ménos apruebo el que esta voz se deduzca del Piceno suburvicario, por no haber fundamento para ello. Tambien se suele decir que lo suburvicario era lo cercano á Roma en espacio de una 25 leguas, y lo urbicario lo restante. No es para ahora esta gran disputa en que trabajan los primeros hombres.

60 Con la erección de las nuevas metrópolis se estrecharon las antiguas. Roma abraza 39 obispados que no reconocen otro metropolitano que al Papa. Milan tiene 16; Rávena 10; Aquileya 16; Venecia tres, etc.

CAPÍTULO VII.

Noticia de la Iglesia de África y sus provincias.

61 Al prefecto-pretorio de Italia (como uno de los dos del Occidente), tocó tambien la África. Esta voz no se entiende aquí en toda la extensión de la que es parte del mundo, sino



por el espacio que hay desde la Syrte mayor é Isla Poncia hasta el Mar Atlántico. Y áun en esto hay distincion, porque los romanos en hablando de África, en cuanto provincia, no entendian más que el territorio donde estaba Cartago, que se marcará despues; y esto entendian por África propia. En cuanto region se llegó á dividir en siete provincias; pero la Tingitana no se expresa en la noticia del Imperio, en lo respectivo á África, por tocar al vicario de España, donde se pone. Y en lo eclesiástico no era de ésta, sino de África. En comprobacion de estos dos significados de África, basta la noticia del Imperio que ponemos al fin de este tomo, donde verás que al prefecto-pretorio de Italia se le sujetan el procónsul de África, á quien se da por provincia la África; y demas éste, el vicario de África, á quien señalan cinco provincias; esto quiere decir (para que no se confunda el ménos erudito) que la África del procónsul era sola la provincia donde estaba Cartago, llamada proconsular por estar determinado que siempre se enviase á ella procónsul; y así en diciendo provincia proconsular (sin más adito), se entendia este territorio. Cuando se nombra vicario de África, denota la region, á excepcion de la proconsular, pues el procónsul no estaba sujeto al vicario, sino al prefecto-pretorio; y así entre las provincias del vicario de África no se pone la proconsular.

62 Por ser África, en cuanto region, una de las diócesis del Occidente, tocó al patriarca romano; y así, éste fué el que envió ministros evangélicos á introducir el Evangelio, concurriendo, por ser occidental, el que florecia en África el lenguaje latino y no el griego de los alejandrinos. Mi padre San Agustin fué el que introdujo en ella el monacato, como consta por el mismo santo, y por los padres de la congregacion de San Mauro. Sobre las provincias y cristiandad del África tratamos algo en el tomo IV por conexion precisa. Así como se aumentaron las provincias civiles, se aumentaron tambien las eclesiásticas, porque en ninguna parte fué más necesaria la multiplicacion de metrópolis que aquí, por haber crecido tanto el número de las sillas (puestas aún en poblaciones no grandes), que llegaron á unas setecientas; y esto sin internarse á lo interior de la Lybia, sino sólo en las costas del Mediterráneo. Nació este gran número de prelados de muchos comprincipios: ya por obstar á recursos de lugares distantes en tiempo de tantas persecuciones, ya por la contradiccion de los herejes, que introducian obispos de su secta; y los católicos ocurrieron con prelado que defendiese al rebaño con la doctrina sana, y tam-

bien porque la calidad de la nacion pedia que se pusiese pastor en los pueblos donde hubiese bastante número de cristianos, para que los mantuviesen y aumentasen con celo de verdadero padre; y finalmente, la humildad y pobreza evangélica en que se contenian no gravaba á los pueblos.

67 Fué gobierno especial el de la iglesia de África, en no tener por metrópoli eclesiástica á la que lo era en lo civil, sino aquella era primera silla de la provincia, donde residia el obispo más antiguo en consagracion, á quien llamaban señor y primado; denotando en esto, no fuero superior á metropolitanos, sino sólo superior á los obispos sufragáneos; y así, dentro de una misma provincia estaba la metrópoli, ya en una iglesia ya en otra, segun donde recaia la razon de obispo más antiguo. Pero porque de esta alternacion no se siguiese perjuicio á los instrumentos públicos, determinaron que estuviese fijo un archivo en la capital de la provincia. De esta regla de sillas desultorias ó volantes, se exceptuó la provincia proconsular, pues en ésta no salia la razon de primera silla de su metrópoli Cartago; y así, ésta fué metrópoli firme y permanente, sin atender á que fuese su obispo más antiguo; y éste se intitulaba con propiedad primado, porque este nombre en los demas sólo significaba el primero dentro de una sola provincia; pero el de Cartago era superior á todas las provincias, y no ha faltado quien diga que el mantenerse en África desultorias las primeras sillas, fué arbitrio de la de Cartago, para que ninguna iglesia en particular pudiese pretender competencias, no gozando de fuero metropolitano permanente.

68 Aunque las provincias de África fueron siete en lo civil, no compusieron más que seis metropolitanos ó primados; porque la Tingitana, que tocaba á África en lo eclesiástico, estuvo unida con la Mauritania Cesariense, sin tener primera silla separada. La Numidia se partió tambien en dos, como muestra Noris de *Hist. Pel.*, 2, cap. 8, pero no tenia más que una primera sede, como se ve allí mismo. Las provincias fueron:

69 I. La proconsular ó cartaginense, cuya metrópoli estable en lo civil y eclesiástico era Cartago, y cogia toda la costa del reino de Túnez, desde la parte oriental por Hadrumeto, y Lepte Menor hasta el rio Tusca, con la tierra incluida dentro de este espacio, en que se contaban ciento tres obispos sufragáneos, y entre ellos la famosa ciudad Útica, al Occidente de Cartago y de la embocadura del rio Bagrada, Túnez, y una Abdera, como en España,



70 II. Bizacena. Ésta confinaba con la cartaginense, internándose por lo meridional á Cartago hasta los montes Mampsano y Usaletto, entre los rios Rubricato y Tritto; éste es el oriental que la divide de Tripoli, el otro occidental que la separaba de la Numidia. Su capital civil fué, segun algunos, Telepte, que era de las más distantes de Cartago á su Mediodía, y oriental al rio Bagrada, que baña á la Bizacena por medio, entre los dos Tritto y Rubricato. Pero ya mostró Noris (I de *Hist. Pel.* cap. 23), que la metrópoli civil fué Hadrumeto, hoy Mahameta. En lo eclesiástico, así ésta como las que se siguen, tuvieron por metrópoli á la iglesia en quien residiese el decano de sus obispos. Tuvo unos ciento veintisiete obispados, y entre ellos Leptis Minor, oriental y cercana á Hadrumeto y á Ruspa, patria de mi San Fulgencio, todas á la costa que mira al Oriente, confinando con la de Tripoli.

71 III. Tripolitana; seguia la costa oriental de la Bizacena hasta la Syrte Mayor, y en medio estaba su capital civil Leptis Magna, al rio Cynifo, y es famosa entre los anticuarios por sus monedas. Hoy parece se llama Lebda. No habia en esta provincia más que cuatro sufragáneos de sitio conocido, pero váyase por ciento veintiun obispados que, segun Noblot (en su *Geografía*, tom. 5), hubo de provincia incierta, ó ciento cincuenta y cinco, segun Carlos de San Pablo.

72 IV. Al Occidente de la Proconsular y Bizacena estaba la Numidia, empezando desde el rio Rubricato hasta el Ampsaga, que cae á su Occidente. Y era su capital Cirta, llamada tambien Constantina, por cuya falta de noticia han errado algunos en distinguir estas sillas. Tuvo ciento cuarenta y un obispos sufragáneos, y entre ellos á Tagaste, patria del gran padre de la Iglesia San Agustin, y á Hippo Regio (hoy Bona), cuyo obispo fué el mismo santo.

73 V. La Mauritania Siticense confinaba con la Numidia por el rio Ampsaga, y abrazaba todo lo que sigue por Occidente hasta el tercer rio siguiente, que se llamaba Nabasath, que hoy es del reino de Argel. Ésta fué antes una misma provincia con la Numidia, y se hicieron dos en lo eclesiástico, en atencion á la gran distancia, como se expresa en el cánon 17 de la *Coleccion africana*, que segun Marca (de Prim, núm. 91) se hizo antes del año 397, por cuanto en el concilio tercero de Cartago se hallan legados de la Mauritania Sitifense; y por el mismo concilio consta, que solas las provincias que tenian primera silla podian enviar á los concilios tres legados. Y en añadir el cá-

non *provincias que tengan primeras sillas*, se supone que no todas las provincias las tenian; y era así, porque la Tingitana no tenia primado distinto de la provincia Cesariense. Lo mismo quiere deducir Carlos de San Pablo para la Sitifense; pero por lo dicho consta que ya le tenia. Y esta separacion se ha de entender en la línea eclesiástica, pues en la civil consta que mucho ántes era la Sitifense provincia distinta de la Numidia. Llamóse Sitifense por su capital, que era Sitifi, sita en lo Mediterráneo del curso del rio Ampsaga, en cuya orilla estaba, y tenia esta provincia cuarenta y seis sufragáneos.

74 VI. La Mauritania Cesariense abrazaba todo el resto occidental de Argel hasta el de Fez exclusive, llegando al rio Malua que los divide; y desde éste al Mar Atlántico era la Mauritania Tingitana (que hoy es reino de Fez), sujeta en lo eclesiástico á la Cesariense; pues nunca se lee primado de Tingitania, ni legados distintos de la Cesariense. Ambas tomaron el nombre de sus capitales civiles, que eran Cesarea (hoy Alger ó Argel) y Tingi, hoy Tánger. Tenian entre las dos ciento treinta y cuatro sufragáneos.

75 De cada una de estas provincias se debian enviar al concilio nacional tres obispos legados, y no más, por no aumentar gastos; pero la Tripolitana sólo enviaba un obispo por ser sillas muy pobres, como expresa el cánon 2 del tercer Cartaginense. Todas estas provincias padecieron mucho por las turbaciones de los donatistas y otros, al fin del siglo IV, pero más por la persecucion de los vándalos en el siglo siguiente, hasta que finalmente se destruyeron las iglesias por los infelices sectarios de Mahoma.

CAPÍTULO VIII.

Términos del patriarcado romano en las Galias, segun el estado antiguo y el moderno.

76 Al prefecto pretorio, segundo del Occidente, estaban sujetas las Galias, las Bretañas y las Españas, y lo estuvieron tambien al patriarca del Occidente ó romano. La Galia fué dividida al principio en Cisalpina y Transalpina; entendiéndose por la Cisalpina todo lo que, para el respecto de Roma, está ántes de los Alpes, y Transalpina lo de la otra parte de estos montes, sujetado por Julio César y dividido en tres partes: Céltica, Bélgica y Aquitánica. Augusto añadió la cuarta, que fué la Narbonense, y ántes del siglo IV se hallan siete provincias, subdividida la Galia Narbonense en otras dos, Alpina y Vienense; y la Galia Bélgica, en Bél-